

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Boletín mensual ilustrado. — Director-propietario: D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Bruselas (1897)
y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

Órgano oficial de la Real Escuela de Avicultura y de la "Sociedad Nacional de Avicultores Españoles"

España, al año, 8 pesetas

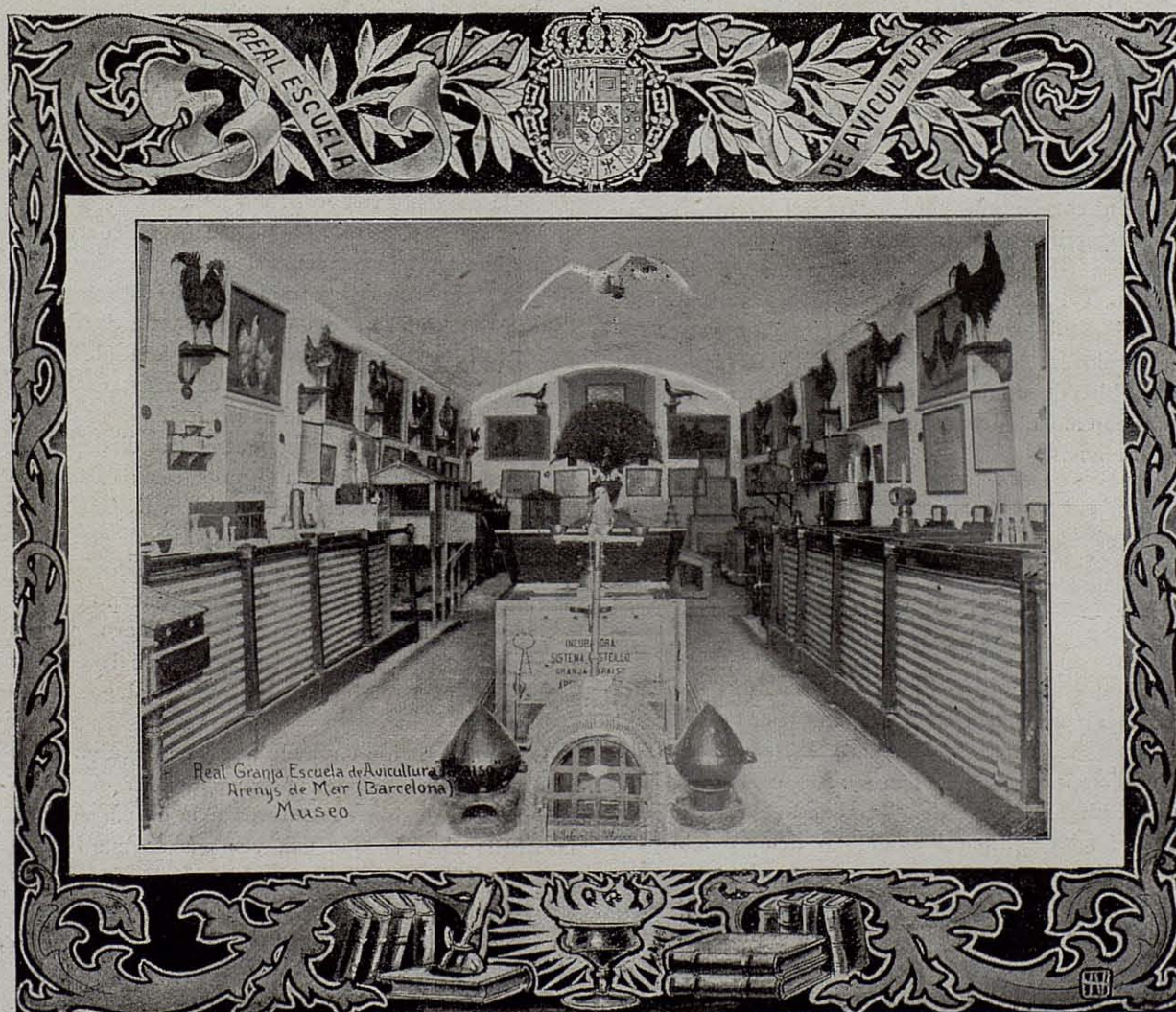


REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 301; BARCELONA



Extranjero, 10 pesetas

Año XI ~~~~~ Diciembre de 1906 ~~~~~ Núm. 125



DE LA COLECCIÓN DE TARJETAS POSTALES DE LA REAL ESCUELA DE AVICULTURA DE ARENYS DE MAR

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Feliz año nuevo. — Sobre el cuarto sorteo de lotes de aves y animales de corral en favor de nuestros suscriptores. — Nota necrológica. — SECCIÓN DOCTRINAL: Siempre el problema de la alimentación, por Salvador Castelló. — El cisne mudo ó blanco. — NOTICIAS: El pavo del Presidente Roosevelt. — La Exposición de la Sociedad Nacional de Avicultores franceses.



Feliz año nuevo

Un año más de publicación, y otro más también que agradecer á nuestros queridos lectores las muchas atenciones que se nos tienen.

En esto, especialmente, debemos dárselas, pues el extraordinario retraso sufrido en el reparto de la Revista, víctima de circunstancias completamente ajenas á nuestra voluntad, ha puesto tanto más de manifiesto su benevolencia.

Ya al corriente, esperamos que en lo sucesivo podrá repartirse con la regularidad que se requiere.

A nuestros suscriptores, á los lectores de LA AVICULTURA PRÁCTICA y á los señores socios de la «Nacional de Avicultores», así como á nuestros colaboradores, deseamos feliz y próspero año nuevo, para bien de sí mismos, de los suyos y de la Avicultura española, á cuyo fomento debemos todos consagrarnos.

Sobre el cuarto sorteo de lotes de aves y animales de corral en favor de nuestros suscriptores

Como en años anteriores, han quedado desiertos la mayor parte de dichos premios, pues sólo se ha presentado, como reclamando, D. Francisco Nadal Vallbona, poseedor del número 580, correspondiente al substituto del 3.º lote, á quien se le ha adjudicado á falta del que á su debido tiempo debió reclamarlo.

Queriendo extremar nuestros buenos deseos en favor de los poseedores de los que, aunque caducados, quedan nuevamente disponibles, se vuelve á abrir un nuevo plazo que expirará el día 1.º de marzo. Durante el mismo se admitirán aún los cupones correspondientes á los números 1,312 y 692 en calidad de

propietarios con derecho á reclamar hasta el 1.º de marzo y los números 523 y 1,600 en calidad de suplentes.

Nota necrológica

Suerte hubiera sido terminar el año sin nota triste que comunicar á nuestros lectores.

Nuestro querido amigo y compañero en la Real Escuela de Avicultura, el Profesor Veterinario don Esteban Gras, Subdelegado de Veterinaria en el distrito de Arenys de Mar, ha fallecido cristianamente tras larga y penosa enfermedad.

Inteligente, activo y estudioso, el Profesor Gras captóse en vida generales simpatías, prestó importantes servicios en el desempeño de su profesión y su recuerdo permanecerá siempre vivo entre nosotros.

Entusiasta por nuestros trabajos desde que se creó la Granja Paraíso y la Escuela de Avicultura, don Esteban Gras fué en múltiples ocasiones nuestro consejero y asesor y cuando ha poco se amplió la enseñanza avícola y el curso de Avicultura explicóse nuevamente en Arenys de Mar, accedió á la petición de nuestro director encargándose de explicar los «Elementos de Anatomía, Fisiología, Patología y Terapéutica Avícola», tomándose por los alumnos y por la escuela extraordinario interés.

Apenas terminadas las lecciones que le correspondió explicar, sintióse atacado de fiebre infecciosa, que tras de siete meses de continuos sufrimientos le ha llevado al sepulcro provisto de los Santos Sacramentos de la Iglesia y con general sentimiento de la villa de Arenys de Mar y de toda la comarca, en la que durante tantos años ejerció su profesión.

Don Esteban Gras deja, entre los distinguidos miembros de su familia, un digno sucesor en la persona del Profesor Veterinario también, D. Jaime, que joven aún y en los pocos años que lleva de ejercicio, ha sabido colocarse por sus propios méritos en primera fila, habiendo ejercido entre el Cuerpo de Veterinarios de Barcelona uno de los primeros cargos y reputándosele, por sus mismos compañeros, como uno de los más inteligentes entre sus colegas españoles.

La manifestación de duelo que, con motivo de su muerte, se presenció en Arenys de Mar el día en que fué conducido su cadáver á la última morada, manifestación á la que una vez más se une la Real Escuela Oficial de Avicultura y esta Revista, pudo servir de lenitivo al dolor que embarga el ánimo de su atribulada familia, á la que, desde estas columnas, renovamos nuestro sentido pésame.

Descanse en paz el alma de nuestro querido compañero.



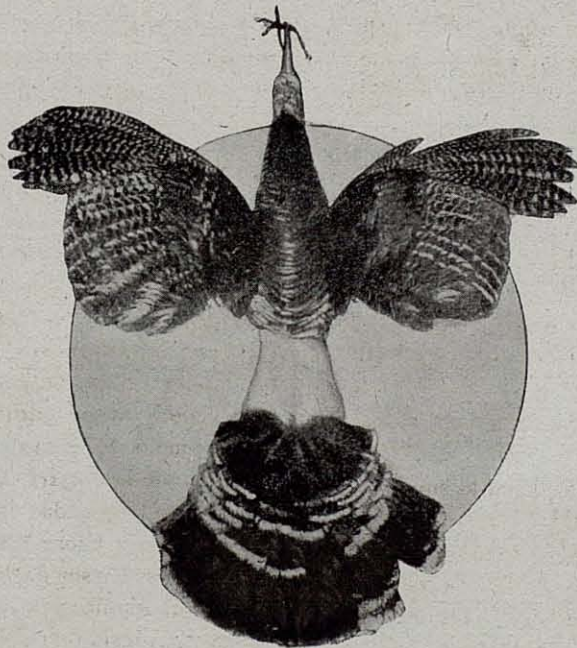
Siempre el problema de la alimentación

III Y ÚLTIMO

Quedamos en el anterior artículo en que terminábamos con lo que bien pueden llamarse *planes alimenticios especiales* como fin de la interesante materia de que nos venimos ocupando.

cantidad de grasas, las de avena y de cebada, eligiéndose entre las materias verdes, las lechugas y las coles, sustancias que deben darse siempre bien desmenuzadas al objeto de que la digestión se haga más fácilmente.

En los primeros días deben darse de preferencia huevos cocidos, miga de pan amasada en leche, la cual podrá substituirse por harina de cebada á los ocho días, en que se empezará á dar un poco de lechuga, pulverizando algo las pastas con harina de huesos, fosfato de cal asimilable ó alguno de los preparados que se elaboran con el objeto de vigorizar el organismo y activar el desarrollo de los huesos.



Pavo servido en la mesa del Presidente Roosevelt
en el *Thanksgiving day* del corriente año

Tres puntos debemos considerar, á saber: 1.º, período de desarrollo y crecimiento; 2.º, la puesta, y 3.º, el engorde.

PRIMER PERÍODO. — Cuando el polluelo recién salido del cascarón viene al mundo, provisto ciertamente de todos los órganos indispensables á la máquina animal para su sostenimiento, si no se le da el combustible apropiado, aquéllos alcanzan un desarrollo lento y anormal. De ahí la necesidad de atender á su inmediata fortificación y á su consiguiente desarrollo.

Es, pues, á la práctica que esta misión está reservada y, por lo tanto, en los alimentos deben predominar los albuminoides. Repásese la tabla de componentes y véase qué alimentos son los más adecuados.

Desde luego se ofrece á la vista los huevos, la leche, la carne, el arroz, la harina de huesos, la harina de habas y de guisantes, y aunque con mayor

Al mes, se pueden ya emplear otras harinas, como las de maíz y alforfón; pero en las localidades extranjeras donde mejor volatería se produce, hasta los tres meses no se da otra cosa que la de cebada amasada en leche ó residuos de la misma después de extraída la manteca ó de fabricado el queso.

Los residuos de la cocina bien triturados, el picadillo de carne y pescado fresco y los gusanillos y larvas, constituyen los mejores alimentos animalizados para ese período de desarrollo en el que deben proscribirse las sustancias excesivamente grasas y desde luego los granos, que salvo el arroz cocido, serían á la vez de laboriosa digestión.

SEGUNDO PERÍODO. — Hállase éste representado por la preparación de las gallinas para una buena puesta y el sostenimiento de ésta una vez iniciado.

Se activa la puesta por medio de una alimentación rica en albuminoides, aunque en la proporción ya adecuada de 1:4 $\frac{1}{2}$ y cuando las gallinas ponen, va-

riando la edad según la estación del año en que nacen (1), entonces hay que compensar con la alimentación lo que al dar huevos pierden, de suerte que no es cosa baladí y por el contrario muy digna de estudio.

La experiencia y la observación han demostrado que para conservar el buen estado y vigor de una gallina que ha puesto un huevo, hay que darle, además de la ración necesaria para su vida, dos onzas de alimento extraordinario y en relación con los elementos que se lleva consigo el huevo.

Va en el huevo gran cantidad de albúmina y sales minerales que importa volver al organismo de la gallina, para que aquellos elementos no le falten, con lo que la puesta se cortaría ó suspendería del todo, y de ahí que se recomienda la libertad del ave para obtener el máximo de su producto, pues libre en pleno campo, halla en larvas, gusanos é insectos gran cantidad de proteína y en la avena y tierra que ingiere, la cal y los demás elementos minerales que componen así la cáscara, como la clara y la yema del huevo.

Si el ave está cautiva, hay que proporcionárselos inevitablemente, y si tal no se hace, se ve á la gallina buscando en las paredes la cal que le es necesaria. Si no puede ampararse de ella, contrae el vicio de comerse los huevos, más que por el contenido, por lo que apetece y se siente necesitada del cascarón.

En la alimentación de las gallinas ponedoras, debe, pues, seguir predominando la proteína, ó sea los elementos nitrogenados ó albuminoides y aun cuando aquéllos lleven á veces mayor cantidad de la recomendada en la proporción ó relación admitida, las mismas grasas y hasta los hidrocarburos servirán para los que á su vez lleva el huevo en su constitución.

Si por el contrario, abundaran menos los albuminoides que las grasas y los hidrocarburos, éstos engordarían al animal, faltaría al organismo el sobrante de proteína necesaria á su vida y el ave no pondría ó bien si seguía dando huevos se debilitaría en extremo hasta cesar la puesta por completo.

Véase la tabla publicada en la página 112 de la colección de este año, y en ella se encontrará indicada en la columna «observaciones» la norma que debe guiar al buen avicultor que ansía tener gallinas ponedoras en calidad y cantidad de productos.

TERCER PERÍODO. — *El engorde.* — Tratándose de producir grasa, claro está que las materias alimenticias en que así éstos como los hidrocarburos abundan, serán los mejores.

Las harinas de trigo, de alforfón y de maíz, con sus notables proporciones en favor de las grasas, constituyen los mejores alimentos, compensando en algo la falta de albuminoides con la adición de leche que al propio tiempo que los lleva en fuerte propor-

ción contribuye á que se asimilen de las grasas absorbiendo y activando su digestión.

He aquí las últimas indicaciones: con lo dicho, el avicultor estudioso podrá formar un plan de alimentación según la abundancia ó falta de tales ó cuales sustancias alimenticias, pero en relación siempre con la utilidad que de la gallina se quiere obtener y sometiendo siempre el cálculo á la base de la *relación nutritiva* indispensable para el regular sostén de la economía animal.

Compárese, obsérvese, estúdiense en el terreno práctico cuanto he venido diciendo en estos tres artículos sobre el tan cacareado problema de la alimentación y si los que sigan nuestros consejos ven comprobados sus efectos en la práctica, díganlo, comuníquennlo á LA AVICULTURA PRÁCTICA, que gustosa reproduciría en caracteres de oro cuanto como consecuencia de sus enseñanzas se resolviera en favor del corral y de sus moradores.

SALVADOR CASTELLÓ

El cisne mudo ó blanco

(*Cygnus olor*)

Al corresponder el turno de nuestras descripciones al cisne blanco, ave divina que deslizándose majestuosamente sobre las tranquilas aguas del lago, semeja blanca navecilla suavemente impelida por el viento, no puedo resistir al deseo de encargarme personalmente de la tarea y hasta me honro en dedicarle estas líneas.

De plumaje completamente blanco, aunque gris durante los dos primeros años de su vida, tiene el pico rojo, terminando en la punta por una mancha negra y rematado en la parte alta por una carúncula: sus fosas nasales hállanse rodeadas de un ribete negro; el ojo es pardo, los tarsos negros y su talla enorme, alcanzando hasta un largo de 1 m. 90.

La hembra no difiere del macho; es sólo algo más pequeña y sus carúnculas menos desarrolladas, pone en marzo y abril de cinco á ocho huevos de forma oblonga y color azul verdoso, é incuba bien durante 34 ó 36 días.

Los cisnes en domesticidad comen de preferencia avena mejor que cualquier otro grano, un litro diario basta para una pareja, pero si no gozan de cierta libertad que les permita alcanzar los gusanos, ranas é insectos allá en los bordes del tanque ó lago que se les destina y con ellos la hierba fresca que apeteecen en gran manera, es preciso proporcionársela así como darles hojas de hortalizas, salvado, gusanos y caracoles aplastados y hasta sobras de cocina. Nada debe doler en la alimentación de animal tan bello, pues con su hermosura y mansedumbre recompensa sobradamente cuantos mimos y cuidados se le dediquen.

Cisne galante, el de nevado plumaje, tú que condujiste al valeroso Lohengrin desde su divina man-

(1) Sobre el particular nos ocuparemos en el año próximo.

sión á las riberas del Escalda, deja que si en breves líneas hice tu descripción, cante ahora siquiera en vil prosa tus bellezas y encantos.

Indígena de las glaciales regiones de la Siberia oriental y del Norte de Europa, no pongas, no, en peligro tu vida descendiendo á nuestras latitudes en busca de más benignos climas, no quieras, no, que la codicia humana tiña presto de rojo tu inmaculado plumaje.

Sometido al hombre, acércate, sí, á él cautivándole con tus bellezas y caricias; sigue, sí, reflejando en las cristalinas aguas de nuestros lagos aquellos tus encantos que dictaran al inmortal Buffon los siguientes párrafos:

«Las gracias de su figura, la delicadeza de sus formas, responde á la dulzura de su natural; gusta á todos y decora y embellece los hogares que frecuenta; se le quiere, se le aplaude y se le admira; ninguna otra especie como la del cisne blanco lo merece. La naturaleza no quiso derramar más que sobre él la plenitud de aquellas gracias que nos recuerdan sus obras más bellas; corte de cuerpo elegante, formas redondeadas, graciosos contornos, blancura resplandeciente y pura, movimientos flexibles, actitudes animadas unas veces y de suave abandono otras; todo en el cisne respira la sensación y el encanto que nos produce el sentimiento de lo bello. Todo justifica que la espiritual Mitología diera por padre esa ave encantadora á la más bella de sus fantásticas creaciones.

Dulce con el hombre, el cisne doméstico, legítimo descendiente del que en estado salvaje vive en las regiones septentrionales de nuestro continente, muéstrase altivo y disputa con las demás aves acuáticas que con él comparten el lugar en que se le aloja.

Monógamo por excelencia, el cisne blanco se irrita al temor de perder su dulce compañera, y cuéntase á propósito de esa ave que en el jardín público de Grenoble un macho viejo dió muerte á su hembra y á uno de sus hijos, por haber notado entre ellos síntomas de incestuoso apareamiento.

Nada más hermoso que seguir á la gentil pareja en la formación de nido y en el período de las crías.

La hembra forma aquél con hierbas, ramas y plantas acuáticas en el sitio más retirado del lugar. El macho busca cuantos elementos puede hallar y los va entregando á su compañera, á cuyo cuidado corre su colocación, y una vez terminado el trabajo, deposita en él su puesta. Luego la incubación comienza y durante la misma, el celoso esposo, al sentirse próximamente padre, redobla sus enojos contra todo intruso que se acerque á su inviolable morada, se constituye en firme defensor de la familia y ni de día ni de noche la abandona prodigándole los mayores cuidados.

Nacidos los pequeñuelos, padre y madre se recrean con ellos, condúcenlos al agua y los pasean llevándolos sobre sus hombros, en tanto ellos mismos no se

arriesgan á lanzarse en aquel elemento que luego ha de ser el que más les place.

Si bello es en el agua, pierde mucho en tierra, donde su andar es lento y torpe. Sólo en un momento supremo el cisne se lanza al espacio donde llega á sostener el vuelo durante bastante tiempo.

Algunas veces, cuando cruza el firmamento una bandada de cisnes salvajes, los domésticos se sienten animosos envidiando la libertad de aquéllos, tienden las alas, intentan el vuelo y si tienen fuerzas, se unen á aquéllos en busca de aventuras.

Poetas y músicos inspiráronse en tan hermosa ave para cantarle y alabarle.

Mudo por excelencia el *Cygnus olor* no deja oír su voz en lo más mínimo. La leyenda afirma que al morir *canta*, pero la razón añade que sólo *gime* á impulsos del dolor ó de la lucha con la muerte. El quejido que algunos le han oído lanzar durante su agonía ha contribuido á poetizar su ser y á hacerle tanto más simpático á los ojos del vulgo.

Admirémosles los que con musa esquiva sólo podemos ensalzar tanta hermosura en vil prosa, y al extasiarnos ante sus encantos, bendigamos una vez más al Creador de tanta belleza. — C.



El pavo del Presidente Roosevelt

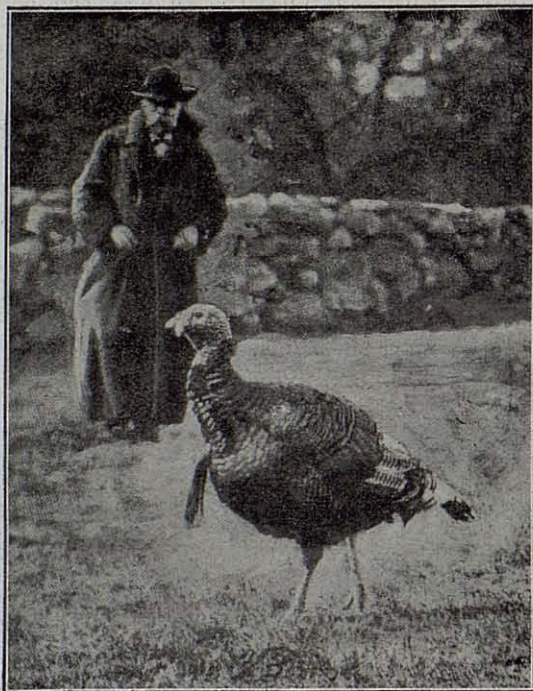
En América como en España la comida de pavo representa algo tradicional, cuyo origen revela los cristianos sentimientos de los pueblos que con el consumo de tan succulento manjar, solemnizan grandes acontecimientos ó dan gracias á Dios por los beneficios recibidos.

En nuestra católica España, y en los pueblos latinos, con el pavo se solemniza la Natividad del Señor; entre los sajones de allende el Océano, se festeja el día señalado para dar gracias á Dios, el *Thanksgiving day*, que las costumbres norteamericanas fijan para el 25 de noviembre.

Curioso es el origen de tan piadosa costumbre, de la que ya en años anteriores algo dijo LA AVICULTURA PRÁCTICA, y la ocasión es propicia para darla á conocer á nuestros lectores.

Sabido es que la América inglesa la poblaron colonos, en su mayoría aventureros, que allá en el siglo XVIII cruzaron el Océano huyendo de la persecución religiosa de aquellos tiempos, y que en las tierras del Nuevo Mundo hallaron la paz y la tranquilidad necesaria para seguirse dedicando á las prácticas religiosas de la iglesia protestante.

Tratando de imitar seguramente los ejemplos del catolicismo, dictáronse leyes verdaderamente rigurosas contra todos aquellos que, olvidando sus deberes religiosos, no frecuentaran los templos ni asistieran á las ceremonias propias del culto inglés; en todas las familias imperó la Biblia y faltos de las grandes solemnidades de nuestro culto, crearon una que llamaron el *Thanksgiving day* (día de gracias), que si en un principio se redujo á la abstinencia



Mr. Vose eligiendo el pavo que anualmente ofrece al Presidente de los Estados Unidos norteamericanos

completa de todo trabajo, luego vino á ser el día de la fiesta más grande del año.

Esa vieja institución, lejos de perder cuando la independencia de las grandes colonias inglesas, se conserva si cabe con mayor religiosidad, y grandes y chicos, pobres y ricos, el yanke celebra aún la tal fiesta con iguales regocijos que sus abuelos.

Como en toda fiesta se impone una buena comida, y como allá en los albores del catolicismo el pueblo judío tuvo su cordero Pascual, nosotros tenemos aún el pavo de Navidad, que los norteamericanos comen un mes antes que nosotros en su clásico día de gracias.

Si bueno es siempre el pavo, hasta el más escuálido que hace las delicias del pobre, ¿cómo no ha de serlo el rey de los pavos que anualmente saborea mister Roosevelt, que tiene á gran honra dar el ejemplo al pueblo celebrando á la faz del mundo aquella gran jornada?

Razones hay muy sobradas para creerle el rey de los pavos, cuando desde que nace se le cría para el

Presidente, para el Presidente se ceba y para el Presidente se mata y prepara cuidadosamente; y todo esto por las propias manos de su experto criador, quien desde la elección del huevo en el que ha de darle vida, hasta darle muerte, lo tiene á su cuidado, lo cuida y lo prepara para su consumo en la mesa presidencial.

Ese original é inteligente avicultor no es otro que M. Vose, propietario de la Little-Rody, granja de antiguo existente en Rhode-Island, quien no cede ni quiere se pierda el privilegio que los presidentes norteamericanos le concedieron. La historia es verdaderamente curiosa.

Dícese que, en plena guerra contra los Confederados, el general Ulyses Grant, vióse en la penosa necesidad de suprimir el pavo á las fuerzas de su ejército que, si pudo celebrar el *Thanksgiving day* en los tres primeros años de campaña, tenía que resignarse á pasar sin él en el de 1864, pues agotados ya los recursos y absorbiéndolo todo las atenciones primordiales de la campaña, se imponían las economías, forzoso era suprimir aquel *ranchito* tan extraordinario, y si el ejército de los sudistas perecía de hambre al mando del general Lee, los nordistas no lo pasaban mucho mejor con su general Grant, quien, si todavía podía darles de comer, no se hallaba en condiciones ni aun de doblarles las raciones. El mismo se había ya impuesto el sacrificio y siguiendo la suerte de sus soldados, hallábase conforme en suprimir el tradicional *turkey*.

En tales circunstancias, presentóse en el campamento un granjero de las cercanías, portador de un espléndido pavo que ofrecía al gran caudillo para redimirse de la culpa en que creía haber incurrido, no alistándose en filas á causa de una dolencia que poco tiempo antes le aquejara.

El general aceptó el presente y cuando victorioso fué elegido Presidente de la República, aun lo recordó dirigiendo una expresiva carta al modesto avicultor Vose, quien la conserva bajo dorado marco junto con las muchas que luego ha ido recibiendo de otros presidentes, pues no bastándole con el pavo ofrecido á Grant, sentó el precedente y, anualmente, de su criadero sale el pavo que en la bien puesta mesa de la Casa Blanca se sirve al jefe de la Confederación, que, como el gran general, lo acepta é invariablemente le da las gracias por escrito.

Inútil decir los beneficios que en el mes de noviembre realiza anualmente el ya anciano avicultor de Little-Rody, pues, famoso su establecimiento, de toda la República se le dirigen pedidos y vende sus pavos á elevado precio.

Su patriótica iniciativa le ha dado, pues, la fortuna, pues sin ella jamás hubiera alcanzado el renombre, de que hoy disfrutan él y sus productos.

Mr. Vose elige en la estación oportuna los mejores huevos de su cosecha, los pone á incubar y de los pavipollos nacidos separa los mejores, les da un trato especial, los colma de caricias y así mimados y

contemplados los va subiendo hasta que llega el momento de cebarlos. Señalados entonces los mejores, vuelve aún á seleccionar y por fin elige el *turkey* presidencial, al que en su presencia se da muerte y se despluma reservándose él la honra de pesarlo, de embalarlo y hasta de escribir la dirección en la funeraria caja que lo transporta á Washington.

Las fotografías que se intercalan, representan al veterano avicultor en tales faenas y al pavo de 1906 tal como se presentó en la morada del sabio y activo Teodoro Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos norteamericanos.

Hed aquí la historia, de la que sacaremos una moraleja:

Nada es despreciable para los grandes cuando su sabiduría les permite apreciar el valer y la protección que merece todo lo pequeño.

La Exposición

de la Sociedad Nacional de Avicultores franceses

De *L'Aviculteur* tomamos algunas notas relativas á la Exposición que la Sociedad Nacional de Avicultores franceses ha celebrado últimamente, la cual ha tenido el más brillante resultado, tanto en su conjunto, como por el número, variedad y calidad de los ejemplares expuestos.

El éxito, que, según parece, ha sido completo, ha valido aplausos al Comisario general, nuestro buen amigo Mr. Mesnier y á su colaborador Mr. Wuizion.

Las aves de caza, los pájaros cantores y los gallos de riña tuvieron en la Exposición de este año buena representación.

La Exposición se ha celebrado en los Invernaderos de Cours-la-Reine. En cada uno de los extremos de los mismos había una serie de atracciones de vivo interés para los visitantes. En la rotonda del lado del puente de los Inválidos veíase en un amplio cercado una multitud de aves, pájaros y animales de caza de diversos colores y en la vecina al puente de l'Alma, las atracciones ofrecían otras novedades.

Los invernaderos quedaban unidos entre sí por una espaciosa tienda que servía de abrigo á los constructores de aparatos de incubación y cría y material de Avicultura.

El gran premio de honor, consistente en un objeto de arte, donativo del Sr. Presidente de la República para el más hermoso ejemplar de toda la Exposición, fué adjudicado á M. Luis Gibrac, de Biarritz, por un pato de Rouen (hembra), tipo ceniciento y verdaderamente muy hermoso. La palmípeda de Mr. Gibrac sólo tenía un competidor, un gallo Dorking; pero á pesar de ser también en extremo hermoso, fué derrotado.

Las primeras clases francesas estaban bastante provistas. La de gallos Crevecœur, estuvo floja en número, pero los ejemplares fueron en cambio buenos. El primer premio lo ha obtenido justamente M. Desnos. En los Houdan, el triunfo pertenece á Mr. Duperray, del que el gallo primer premio, obtiene además un premio de honor, y la gallina primer premio, es muy homogénea y tiene buen moño. Son también dignos de mención los de MM. Thomas et Normand,



Mr. Vose pesando el pavo destinado á la mesa presidencial

y los de Mme. Durand, sobre todo entre los gallos jóvenes y las pollas.

Las Faverolles, si bien las había en gran número, no hubo ninguna que descollase sobre las demás. Exhibieron en este grupo MM. Philippe, Duperray, Lacourt y Le Thierry d'Eunequin.

En los Bresse negra, exhibieron buenos ejemplares MM. d'Udekem et Jourdain, Goujon, Sauton, Serre y el conde Delamarre. Los Bresse blanca y gris eran en general inferiores á los Bresse negra.

Los gallos Coucou de Rennes de Mr. Petit se llevaron los premios primero y segundo, así como también las gallinas del mismo señor.

Un gallo Mantes de MM. Thomas et Normand obtuvo el primer premio y como complemento, dos medallas de plata, de las cuales una era ofrecida por los avicultores belgas; el segundo premio fué adjudicado á una gallina de los mismos señores.

En las razas extranjeras, el premio de honor, al que va anexa la copa de bronce del Consejo General del Sena, fué adjudicado á un hermoso gallo Dor-

king de los Sres. Thomas et Normand, el que por un momento disputó el Gran Premio de honor de toda la Exposición al pato hembra Rouen de Mr. Gibrac.

Formaban un hermoso conjunto las Cochinchinas, perdiz, blancas y negras, los Brahmas armiñados y los bronceados. Descollaron en este grupo como los más hermosos y mejor recompensados, los de Mme. Manthès, de MM. d'Udekem et Jourdain, de MM. Thomas et Normand, de Mr. Serre; y de los extranjeros los de Mr. Van Herzeele.

Entre los Langshan y Orpington, figura en primer lugar Mr. le comte Delamorre, Mme. Manthès, MM. Voncken, d'Udekem et Jourdain, Louart, Quentin de la Guérinière et Lecointre.

La raza Orpington en sus principales variedades, negra, bronceada, blanca, etc., era la que estaba mejor representada en toda la Exposición, tanto por su número, toda vez que ella sola tenía cerca de ciento cuarenta números, como por su calidad.

Pasando por encima los Wyandotte y los Plymouth nuestro colega francés, admira los pavos de Indias de Mr. Bastide y de MM. d'Udekem et Jourdain; los grandes combatientes ingleses de MM. Quentin de la Guérinière, que exhibieron entre otros una gallina que obtuvo el primer premio; los excelentes tipos Españoles, Minorcas y Andaluces, todos ellos dignos de especial mención; y finalmente, los Hambourgs apizarrados y negros de MM. Thomas et Normand.

Los Padua figuraron en todas sus variedades, disputándose los premios Mr. Kilbert y Mr. Leplanques contra Mr. Monseu, valiendo seguramente algunos puntos más los de este último.

Finalmente, y aunque en grupo un poco retirado, pudieron verse los espléndidos Yokohamas, Fénix blancos y Lakenfelder, de Mr. René Sauton, al lado de los Poltava de Mme. Manthès.

MM. Vlasto, Papillon y Monseu expusieron razas enanas, copando casi todos los premios, pero quedó, no obstante, algo para Mr. Pichot (verdaderamente uno de los premios de honor de la serie), para Mr. Kraus, le comte Lainsecq, Mr. Lemaitre y mademoiselle Lemarié, que presentó ejemplares Negroseda y Pequeños combatientes que eran verdaderas maravillas.

El Premio de honor de cien francos, medalla de plata del Ministerio de Agricultura, medalla de bronce de la Sociedad de Avicultores del Norte, tres primeros premios y una mención es lo que se concedió á los dos lotes de pavos negro uno y blanco el otro, expuestos por MM. Thomas et Normand.

En el grupo de palmípedas pueden citarse entre los criadores que presentaron mejores ejemplares,

Mr. Cazassus con sus ocas de Tolosa; Mme. Garnotel, Mme. Buscail y Mme. Grosselin que nos hicieron admirar un hermoso grupo de patos Mandarines.

La sección de palomas contaba cerca de mil doscientos números, ó sea del 1278 al 2467.

Aunque en conjunto las colecciones y ejemplares aisladas eran espléndidas, cabe hacer mención de Mr. Gritton con sus *Mondains* plateados, azules, negros, de escamas, blancos, etc., etc.; Mr. Louart, Dubois, de Boeve, Roybet, Champvallin y Krauss con sus *Bogadais* y sus *Boulants*; Mr. Bailly-Maitre con sus *Cravatés Tunisiens*, Mr. Laval, Mr. Dubois, Mr. Blanch y tantos otros, pues aun citándolos, dejaríamos incompleta la reseña y elogios que cada uno de por sí merecen; así que, repito, baste saber á nuestros lectores que la parte de colombofilia fué lo mejor de lo mejor.

En cuanto á los conejos debemos decir de aquella sección lo que de las palomas: es cierto que no revisité la importancia de aquélla, pero baste saber que en la misma figuraban más de quinientos números.

Como complemento, insertamos la lista de recompensas y condecoraciones otorgadas por el Presidente de la República francesa, Mr. Fallières, cuando fué á inaugurar la Exposición.

La Cruz del Mérito Agrícola á Mme. Lambrechts, eminente avicultriz belga, á Mr. Van Wersch, el simpático y distinguido aficionado holandés y á MM. Choiselat, Desnos, Locqueneux y Rosfbet, franceses.

Las palmas académicas á Mme. Vestraete, cuyo nombre es ya conocido de nuestros lectores cuando nuestra Exposición Internacional de Madrid, y á Mr. Charles Couoreux, Vicepresidente de la Sociedad Organizadora de la Exposición, no menos conocido por sus trabajos en pro de la misma Exposición del 1902, que era ya Comendador del Mérito Agrícola. Mr. Couoreux instaló en la Exposición cuya reseña terminamos, una espléndida vitrina que encerraba verdaderos tesoros avícolas, de los cuales nos dió ya á conocer algunos en la Sección Bibliográfica de nuestra mentada Exposición de Madrid.

Una vez ya llenada nuestra misión de dar á conocer á nuestros lectores el resultado de la última Exposición celebrada en la capital de la vecina República, réstanos enviar, como lo hacemos desde estas columnas, un cariñoso saludo y cordial felicitación á los organizadores de la misma y á los avicultores expositores en general por el nuevo éxito alcanzado, con especial enhorabuena á nuestros amigos Mme. Vestraete y Mr. Couvreur, por las honrosas recompensas de que fueron objeto por parte del Jefe de la Nación vecina.

	Págs.
La cría artificial del pato en Axe	94
Las crías de invierno en grande escala	95
Real Escuela Oficial de Avicultura. — Visita del Excelente Sr. D. Vicente Santamaría de Paredes, ex Ministro de Instrucción Pública.	110
Concursos de tiro al pichón y al blanco en Arenys de Mar	115
Huevos de porcelana para destruir las zorras, lirones, urracas, etc.	116
El pavo del Presidente Roosevelt	137
La Exposición de la Sociedad Nacional de Avicultores franceses.	139

AMENIDADES

Las palomas y los palomares en Cataluña durante la Edad Media, por Francisco Carreras y Candi.	10
Las palomas y los palomares en Cataluña durante la Edad Media (continuación), por Francisco Carreras y Candi.	22
La Piscifactoria del Monasterio de Piedra	31
La moral en los animales, por Pánfilo Rodríguez	32
Las palomas y los palomares en Cataluña durante la	

Edad Media (continuación), por Francisco Carreras y Candi	45
Las palomas y los palomares en Cataluña durante la Edad Media (continuación), por Francisco Carreras y Candi.	57
Las peleas de gallos en Inglaterra.	69
Las palomas y los palomares en Cataluña durante la Edad Media (continuación), por Francisco Carreras y Candi.	70
Las palomas y los palomares en Cataluña durante la Edad Media (conclusión), por Francisco Carreras y Candi	80
Memorias de un palomero, por Salvador Castelló y Carreras	105
Memorias de un palomero, por Salvador Castelló y Carreras (continuación).	117
La pata y la gallina (fábula), por José Estremera	128
Memorias de un palomero (continuación), por Salvador Castelló	129

GRABADOS

	Págs.
Exposición permanente de reproductores en la Granja Paraíso (fotografía de S. Castelló)	1
Parques de reproducción y selección en la Real Escuela de Avicultura	3
D. Joaquín Pascual Martí Codolar.	4
Cacatúa Leadbeateri (Instantánea fotográfica, n.º 580 de J. Pascual Martí Codolar).	9
Migteria Senegalensis (instantánea fotográfica n.º 768 de L. Pascual Martí Codolar).	9
Conejar modelo en la Granja Paraíso (fotografía de S. Castelló)	13
Excmo. Sr. D. José de Osorio Silva, Duque de Sesto. D. Pedro Pereira repartiendo grano a un rebaño de castellanías negras en el Soto de Aljete	21
Manolo. Gallo Dorking del Soto de Aljete.	22
Un rincón del Parque de la Granja Paraíso (fotografía de S. Castelló)	25
Profesor Edward Brown (distinguido avicultor y publicista inglés).	27
Gallo y gallina Cara blanca	27
Departamento de selección y lago grande en la Piscifactoria de Piedra (fotografía de S. Castelló)	32
Los nuevos parques en la Granja Paraíso	37
Gallo y gallina Minorca de Inglaterra, tipo actual	40
Gallo Minorca de Inglaterra, tipo de gran cresta	41
Gran suelta de palomas mensajeras, efectuada en la cumbre del Tibidabo (Barcelona) el día de la fiesta de las palomas, del corriente año, organizada por la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.	47
Taller de construcciones de la Real Granja Escuela de Avicultura de Arenys de Mar.	49
Víctor de la Perre de Rco, eminente publicista y entusiasta propagador de la Avicultura y la Colombifilia en Europa.	51
Gallo y gallina raza andaluza, tipo inglés (de la nueva obra de E. Brown).	55
SS. MM. los Reyes de España D. Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia	61
Gallo y gallinas del Prat.	65
La Comisión de la Exposición de Figueras recibida en el Castillet de Perpignan por la Sociedad «La Colombe Rousillonnaise»	66
El Jurado de la Sección 2.ª reunido al pie de la reproducción corpórea del Castillet, en la Exposición de Figueras	67
Alumnos en la Sección de crías artificiales, de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar	73
Los alumnos en las prácticas de Anatomía.	77

	Págs.
En el aula	81
Alumnos en la sección de crías por cluecas, de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar	85
Convoy colombófilo belga en la estación del ferrocarril de Francia	87
Convoy colombófilo en la Avenida del Tibidabo	89
Soldados de ingenieros transportando las palomas a la estación inferior del funicular del Tibidabo	90
Ascensión colombófila a la cumbre del Tibidabo	91
La cumbre del Tibidabo momentos antes de la gran suelta	92
Preciosa instantánea del aficionado D. Juan Salart, tomada a la salida de las palomas y reproducida sin el menor retoque, premiada con medalla de oro por la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.	93
Después de la suelta.	96
Elaboración de la Paraisina, en la Granja Paraíso de Arenys de Mar	97
Gallo y gallina Orpington, blancos y negros, de procedencia Cook	101
Sala de incubación, en la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar	109
Vista exterior del campo de tiro en Arenys de Mar (fotografía de D. P. Gisbert).	114
Campo de tiro en la playa de Arenys de Mar (fotografía de D. P. Gibert).	115
Tiro de palomas en Arenys de Mar. La tribuna del Jurado (fotografía de D. P. Gibert).	116
Sección de molinería, de la colección de tarjetas postales de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar	121
Gallo y gallina Wyandottes	123
Museo Avícola de la Real Escuela Oficial de Avicultura	133
El pavo del Presidente Roosevelt en el año 1906.	135
Mr. Vose eligiendo el pavo destinado al Presidente.	138
Mr. Vose pesando el pavo presidencial	139

LÁMINAS DE LAS «MEMORIAS DE UN PALOMERO»

Con él brindaba frecuentemente por nuestro futuro porvenir	107
Y en el acto se llenaron los vasos y se bebió a la prosperidad de mi naciente palomar.	119
Más de 200 palomas vinieron a tomarme el maíz de las manos.	129
Se intervinieron militarmente los palomares	130
Las reducciones se operaban en películas de colodio de una ligereza grande	131
La imagen, notablemente ampliada, aparecía visible sobre una superficie plana preparada al efecto	132